

EN BUSCA DE TU PAZ

En busca de tu luz en los caminos,
en busca de tu amor, dentro del alma,
librando amenazantes torbellinos
vamos en pos de Tí los peregrinos
para hallar otra vez tu mar de calma.

En busca del refugio que TÚ ofreces
al que anhelante llega hasta tu puerta,
donde sabrás resarcirle con creces
de su dolor o su esperanza yerta;

adonde tu piedad que es infinita
envuelve al que caído en desventura,
retorna a Tí con el alma contrita,
por el perdón que das a tus criaturas.

¡Oh! concédenos abrir nuestras pupilas
con la certeza que la fe nos diera,
a la luminosidad que TÚ destilas
en tu enseñanza pura y verdadera,

la que evidencia aun más en las acciones
el noble fin de tu palabra santa,
que haciendo estremecer los corazones
los alienta de nuevo y los levanta.

Si la gracia derramas en tus hijos,
ha de lograrse el prodigio invaluable
que aun el conocimiento más prolijo,
para todos sea igual de asimilable,
valorando el privilegio que es tan cierto
de acatar cuanto TÚ nos manifiestes,
a quienes somos arañillas de un desierto
y te dignas acercarnos a tus huestes.

Mas no podríamos nunca ser libertos
del pecado que impide tu clemencia,
si dejamos crecer en nuestro huerto
la cizaña del odio y la violencia.

Que en esta diversidad, sólo a unos toca
por las causas que implican sus deberes,
si a proteger la sociedad se avocan
el recurrir a otros menesteres.

Penetra al fondo de nuestra conciencia
lo que en verdad requieres de nosotros:
ser ejemplo sincero de obediencia
en mensaje de paz para los otros,

ser fuente de esperanza que derrama
la confianza en tu amor, la bonhomía,
ser oración, consuelo, ayuda humana,
para hacernos más dignos de tu guía.

Sin dejarnos llevar por la locura,
ni dejarnos ahogar por las pasiones
de estos tiempos que causan desventura
y envuelven de rencor los corazones,
de esa maldad que inunda los espacios
como plaga creciente, incontrolable
y lleva a todos aquéllos más reacios
hacia una decadencia lamentable.

Mas si TÚ nos alientas y nos guías
aun ante los torrentes que arrebatan
será brillando el sol en nuestros días
sin que la fe en tu amor, jamás se abata.